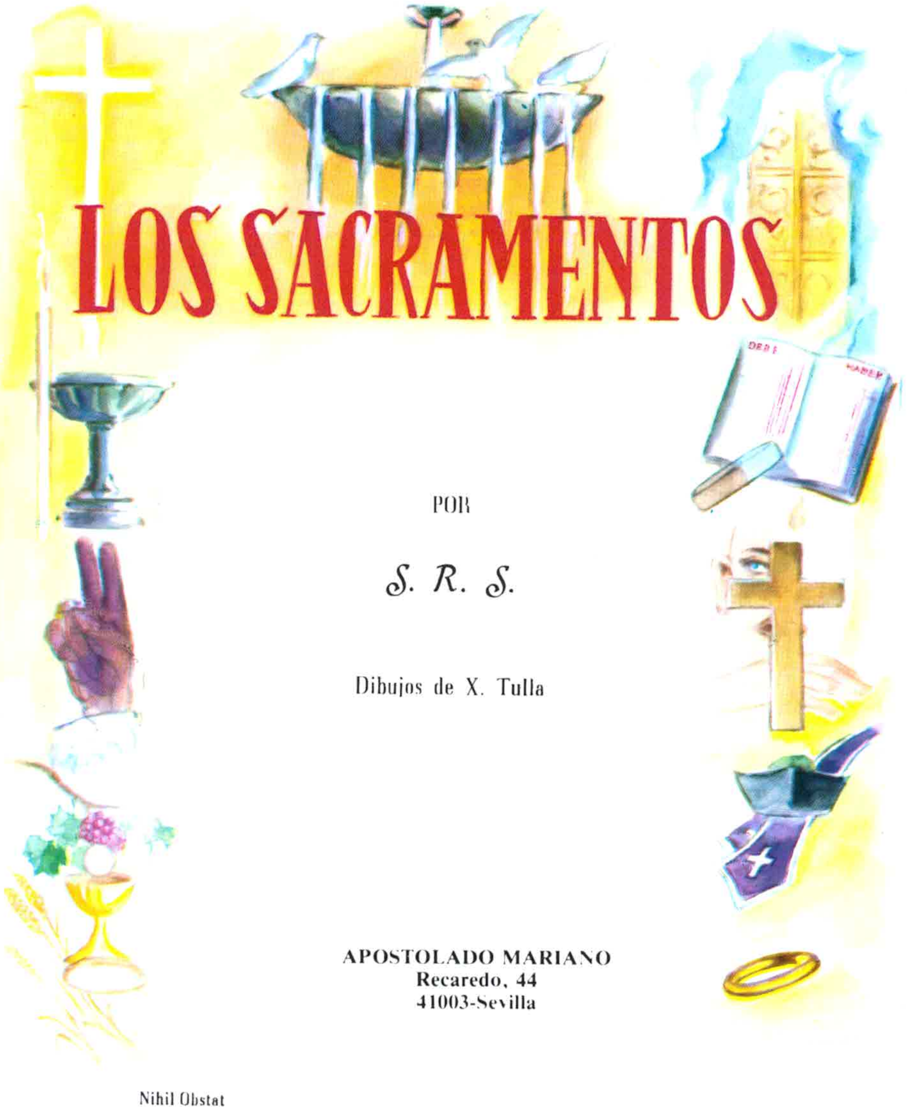
LOS SACRAMENTOS



LOS SACRAMENTOS

POR

S. R. S.

Dibujos de X. Tulla

APOSTOLADO MARIANO
Recaredo, 44
41003-Sevilla

Nihil Obstat
El Censor,
Dr. Cipriano Montserrat, Pbro.
Barcelona, 17 febrero 1958

Imprímase:
† Gregorio
Arzobispo-Obispo de Barcelona

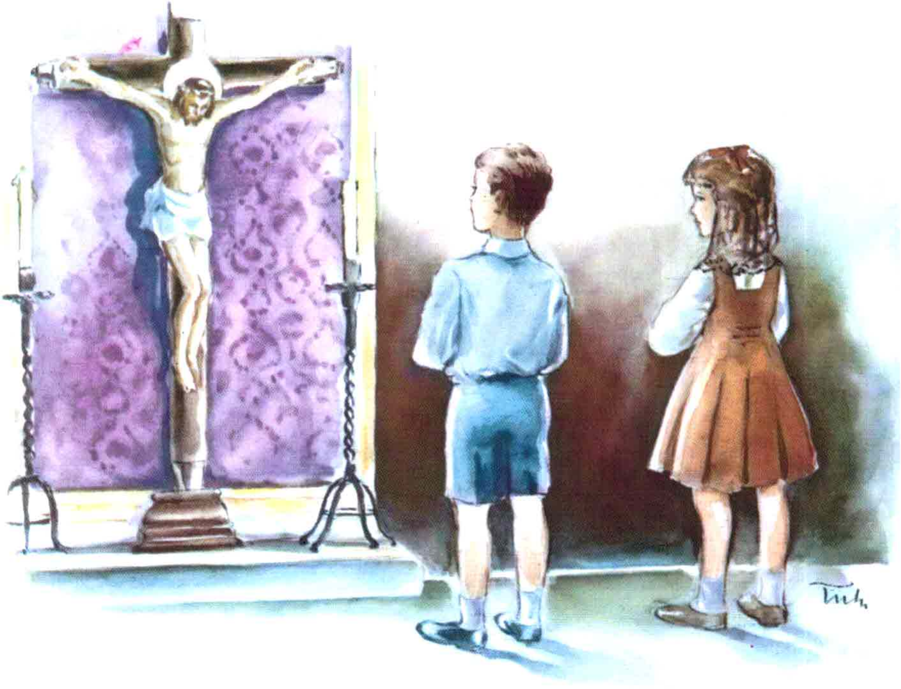
Por mandato de su Excia. Rvma.
Dr. Alejandro Pech
Canciller-Secretario

NUESTRO Señor Jesucristo envió a los Apóstoles a enseñar a todos los hombres a ser buenos y a amar a Dios.

Los que oyen las enseñanzas de Jesús que les dan los sacerdotes en el Catecismo aprenden a ser buenos.

Ser bueno es ser amigo de Dios. Ser malo es ser enemigo de Dios.

Cuando somos buenos decimos que en nuestro corazón hay la gracia de Dios. Con la gracia de Dios iremos al cielo para siempre.



Jesús murió en la Cruz para alcanzarnos la gracia de Dios. Por esto somos amigos de Dios si somos cristianos. Cristiano quiere decir seguir a Jesucristo.

Para que podamos seguir a Jesús y ser amigos de Dios hemos de recibir los Sacramentos. Los Sacramentos son como las fuentes de la gracia de Dios.

Los Sacramentos son siete:

El primero,
Bautismo.

El segundo,
Confirmación.

El tercero,
Penitencia.

El cuarto,
Eucaristía.

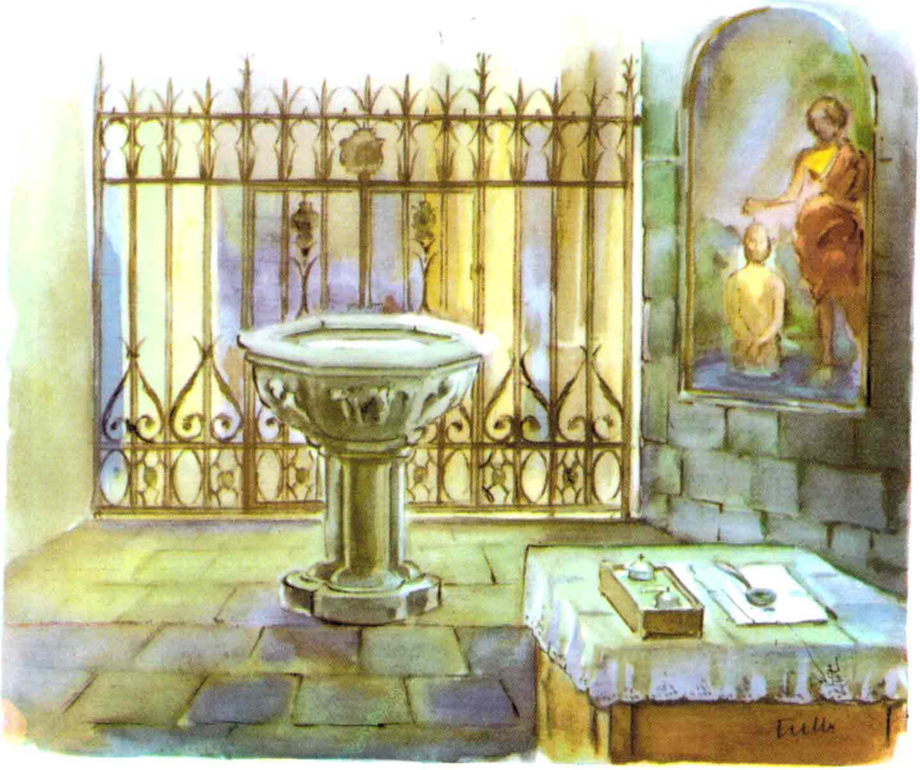
El quinto,
Extremaunción.

El sexto,
Orden Sacerdotal.

El séptimo,
Matrimonio.

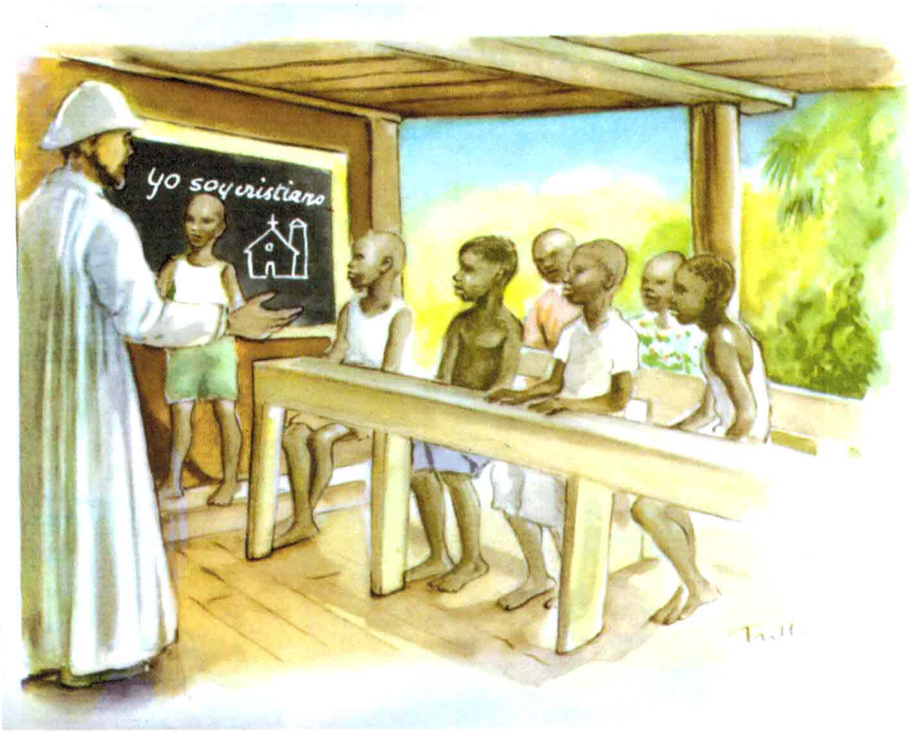
BAUTISMO:

Para recibir el Bautismo es necesaria el agua de bautizar, que está en la pila bautismal de las iglesias.



El ministro del Bautismo derrama el agua sobre la cabeza de la persona diciendo: «Yo te bautizo, en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo».

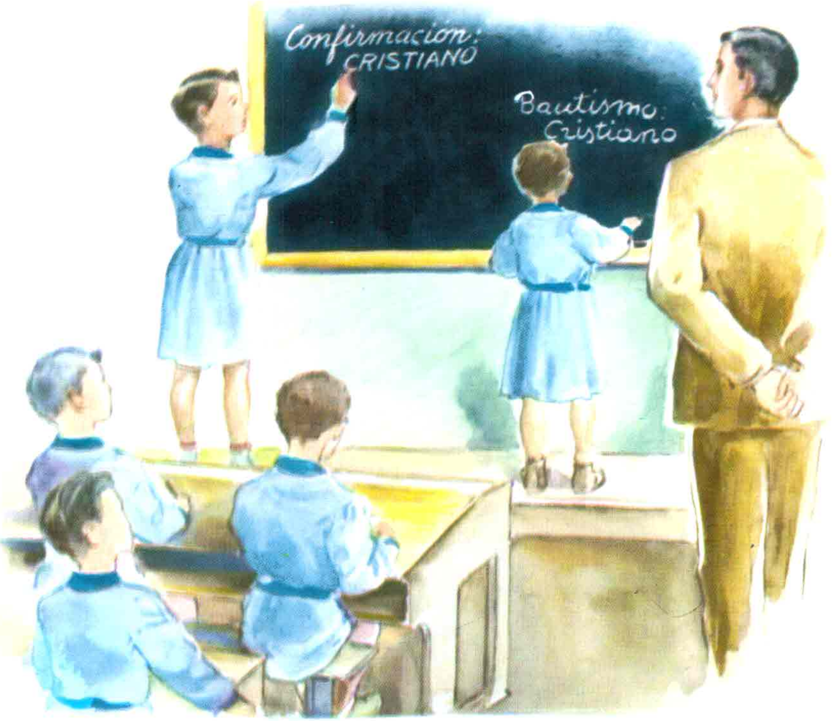
A veces no es posible, sobre todo en las Misiones, bautizar en el Templo. Entonces se ha de bautizar, sea donde sea, diciendo y haciendo lo mismo que en el Templo.



Los que han recibido el Bautismo, han quedado limpios de todo pecado. Son amigos de Dios. Pueden recibir todos los demás Sacramentos y decimos que son cristianos.

CONFIRMACIÓN:

Los niños van creciendo y cada año son más altos y fuertes hasta que llegan a ser personas mayores. También el alma en gracia empieza siendo pequeña al nacer en el Bautismo hasta ser mayor en la Confirmación.



La Confirmación la administra el Señor Obispo imponiendo las manos sobre la cabeza y haciendo la señal de la Cruz en la frente.

PENITENCIA:

A veces nos vienen ganas de hacer cosas malas que no gustan a Dios. Esto es una tentación. Hemos de pedir a Dios que seamos valientes y que no hagamos ningún pecado.

El que hace cosas malas peca. Ofende a Dios. Por esto, el que comete un pecado mortal y muere, el buen Dios no le reconoce y no puede entrar en el cielo. Ya no es amigo de Dios.

Dios es muy bueno porque es nuestro Padre. Cuando un hombre malo quiere ser bueno, Dios le ayuda y le perdona. Como el padre del hijo pródigo le abraza y ya no quiere acordarse de que antes fué malo.

Para que Dios nos perdone hemos de pedirle perdón y 1.° Pensar los pecados que hemos hecho. 2.° Sabernos mal de haber ofendido a Dios. 3.° Hacer el propósito de no pecar más. 4.° Decir bien todos los pecados al confesor. 5.° Cumplir la penitencia.

EUCARISTÍA:

El Sacramento más grande es el que nos da al mismo Jesús. Antes de morir, para que pudiéramos ser amigos suyos, instituyó la Eucaristía, tomando el pan y el vino y diciendo: «Este es mi cuerpo». Y mandó a sus apóstoles que repitieran lo mismo en memoria suya.

El sacerdote obedeciendo a Jesús dice la Santa Misa, y el mismo Jesús baja del cielo sobre el altar en el momento de la Consagración.

Para recibir a Jesús es necesario: 1.º Estar limpio de pecado. 2.º Guardar el ayuno eucarístico. 3.º Saber que Jesús está en la Hostia.

También es preciso rezar devotamente antes y después de comulgar.

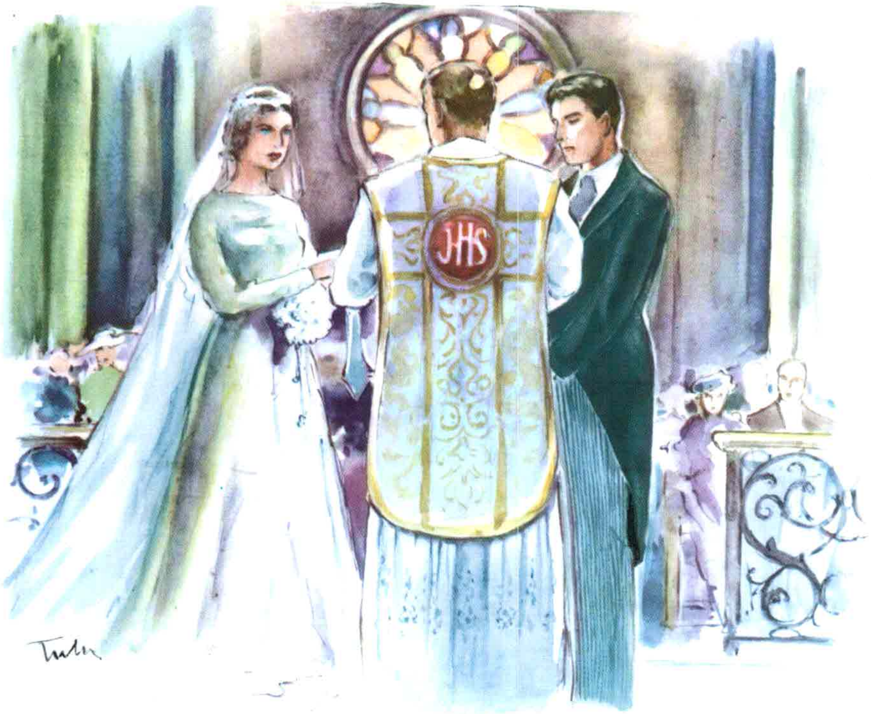
EXTREMAUNCIÓN:

Cuando un cristiano está muy enfermo, sus familiares y amigos deben llamar al sacerdote. Dios quiere ayudar al enfermo por medio del Sacramento de la Extremaunción.

ORDEN SACERDOTAL:

Para que podamos recibir los Sacramentos es necesario que haya sacerdotes. El Señor Obispo ordena sacerdotes cada año.

Los sacerdotes dicen Misa, predican, enseñan el Catecismo y administran los Sacramentos. Nos hacen amigos de Dios. Hemos de respetarles y amarles.



MATRIMONIO:

Dios Nuestro Señor bendice la unión del hombre y la mujer que se quieren. El Sacramento que los une para toda la vida, para formar una familia y tener hijos, es el Sacramento del Matrimonio.

Dios ama a vuestros padres porque han recibido el Sacramento del Matrimonio. Vosotros debéis amarles mucho, obedecerles y respetarles porque han sido bendecidos por Dios.

CON LICENCIA ECLESIÁSTICA. ISBN: 84-7770-330-2. D.L.: M. 44.803-2006. Imprime: Impresos y Revistas, S. A.

ISBN 84-7770-330-2

9 788477 703303